

Lección 11: Para el 16 de junio de 2012

QUE LA IGLESIA LO SEPA



Sábado 9 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Hechos 4:1-31; 21:19-25; 1 Corintios 9:19-23; Números 13:17-33; Hechos 11:1-18.

PARA MEMORIZAR:

“Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado” (Marcos 6:30).

PENSAMIENTO CLAVE: Como un informe de las actividades misioneras de la iglesia primitiva, el libro de los Hechos está lleno de lecciones para nosotros hoy.

EL GRAN CRECIMIENTO de la iglesia primitiva ha provocado muchos estudios del libro de los Hechos. En consecuencia, se han examinado muchas áreas de la vida de la iglesia a la luz del libro, áreas como: crecimiento de la iglesia, misiones extranjeras, administración eclesiástica y evangelismo. Aunque se ha obtenido mucho de Hechos sobre estos temas, hay otras áreas, tales como los informes, que no han recibido la atención que merecen.

Los informes que aparecen en los Hechos se edifican sobre los informes dados en los evangelios, y muestran que esta actividad importante de la iglesia tuvo un gran impacto para el éxito de la testificación y la evangelización. Dicho en forma sencilla, necesitamos saber qué sucede, qué funciona y qué no.

Examinaremos cómo los primeros evangelistas informaron a sus dirigentes y a la iglesia como un todo. La meta es comprender la importancia de informar y ver cómo puede realzar positivamente la misión en una iglesia local.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

UN PRINCIPIO BÍBLICO

Apenas alguien menciona informes, uno se imagina montañas de papeles llenos con datos y estadísticas que probablemente harán poco más que juntar polvo. Sin embargo, informar no es un invento moderno diseñado para frustrar a los que están involucrados en la testificación y la evangelización. Es un principio bíblico. Como lo revela el versículo para memorizar de esta semana, cuando los discípulos volvieron de su gira misionera, informaron a Jesús todo lo que habían hecho y enseñado. Esta parece ser la parte central de la obra del evangelio.

Aunque no podemos señalar un versículo bíblico específico que diga: “Tienes que informar”, hay amplia evidencia de que los informes eran importantes tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. Informar es una actividad en una cadena de eventos. Es decir, alguien prepara un informe, otro recibe el informe, el informe es evaluado, y luego se toman decisiones y se planifican acciones en respuesta a lo que se informó.

Lee Hechos 4:1 al 31. ¿Qué informaron Pedro y Juan a sus compañeros? Y este informe ¿qué impulsó a la iglesia a hacer? ¿Qué lecciones hay aquí para nosotros hoy?

Considera que sin periódicos, radio o televisión por satélite, el “de boca en boca” era la forma principal de esparcir las noticias acerca de Jesús. Si estos primeros creyentes hubiesen cedido a las amenazas que se levantaron contra ellos, su influencia para Dios podría haberse limitado severamente. Pero ellos se reunieron, escucharon los informes, y luego decidieron una estrategia que los capacitaría para su vocación evangélica.

Por supuesto, central en todo esto eran sus oraciones y su estudio de la Biblia. De este incidente, vemos la importancia que tuvo la oración y la Palabra de Dios para ellos. No debería ser diferente para nosotros hoy.

Aunque no tenemos detalles de qué planificaron, el versículo 29 muestra que, a pesar de las amenazas contra ellos, continuaron hablando de Jesús.

Se citaron pasajes de las Escrituras ante los líderes de Israel y los otros creyentes judíos, mostrando cuán vitales eran para su fe y su testimonio. ¿Cuán central y vital es la Escritura en tu propia vida?

“LO QUE HA HECHO DIOS”

En la mayoría de las áreas de la vida, una comunicación efectiva es clave para la comprensión y la armonía. En la iglesia, los informes de las actividades y sus resultados son una parte vital de la comunicación interna. A veces hay mucha actividad, pero solo los que participan en ella saben lo que sucede. Por esto, hay quejas entre los dirigentes de los ministerios de que no hay interés en lo que hacen. Esto pasa si los líderes no comparten sus metas con la iglesia, y si no informan de sus actividades.

Lee Hechos 21:19 al 25. ¿Cómo fue afectada la iglesia al oír los informes misioneros de Pablo? Aun con los buenos informes, hubo división entre los creyentes. ¿Cuáles eran esos problemas, cómo respondió Pablo y qué lecciones hay para nosotros hoy? Ver también 1 Corintios 9:19 al 23.

Al volver a Jerusalén de un viaje misionero, Pablo informó a Santiago y a los ancianos sobre cómo Dios lo había bendecido entre los gentiles. Al relatar Pablo los avances del evangelio, los líderes de la iglesia respondieron con espontánea alabanza a Dios.

Pero había evidencias de una división, aun con las buenas noticias de la obra de Pablo.

“Muchos de los judíos que habían aceptado el evangelio tenían todavía en alta estima la ley ceremonial, y estaban muy dispuestos a hacer concesiones imprudentes, esperando ganar así la confianza de sus compatriotas, deshacer sus prejuicios y ganarlos a la fe de Cristo como Redentor del mundo. Pablo comprendía que, mientras unos cuantos dirigentes de la iglesia de Jerusalén continuaran abrigando prejuicios contra él, tratarían constantemente de contrarrestar su influencia. Creía que, si mediante alguna concesión razonable podía ganarlos para la verdad, podría eliminar un gran obstáculo para el éxito del evangelio en otros lugares. Pero no estaba autorizado por Dios para concederles tanto como ellos pedían” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 334).

Hoy luchamos también con divisiones acerca de cómo alcanzar mejor a las almas. ¿Cuáles son algunas de las luchas en tu iglesia, y cómo puedes ayudar a resolverlas?

LA IMPORTANCIA DE INFORMAR

No siempre se ha visto la importancia de informar las actividades de evangelización y de testificación, y sus resultados, y por eso no se hace. En todas las áreas de nuestra vida, lo que se ve como una pérdida de tiempo no recibe mucha atención. Por lo tanto, hay que demostrar la importancia de informar. Es decir, los feligreses necesitan ver lo que está logrando la evaluación de los informes.

Existe una diferencia entre el informe sencillo de hechos fríos y el compartir cómo las actividades que representan esos datos son una parte exitosa de las actividades de la iglesia para salvar almas. Quienes informan necesitan transmitir el entusiasmo y el gozo del éxito que da el estar involucrados en ese ministerio.

Si quitáramos los informes de las actividades evangelizadoras de Hechos, ¿qué información entusiasta y animadora nos perderíamos, que aparece en los siguientes versículos: Hechos 5:14; 8:4, 12; 11:21; 14:21?

El rápido crecimiento que se informa en Hechos sucedió gracias al poder del Espíritu Santo. Recordando la promesa que les dio Jesús, los creyentes realizaron actividades que produjeron esos resultados. Estaban concentrados en lo que querían lograr y en cómo lograrlo. Se informa que, por medio de la predicación del evangelio, multitudes se volvieron al Señor y fueron bautizadas como parte del proceso de discipulado. Esto subraya la importancia de informar los resultados y las actividades con tanto detalle como se pueda, aunque la Biblia registra los resultados de la testificación y la evangelización más que los detalles de las actividades mismas.

Esos primeros misioneros fueron por todas partes, predicando a Jesús y su reino. Por los resultados informados, suponemos que hicieron invitaciones poderosas a sus oyentes. Esta predicación y esta apelación continuas produjeron el crecimiento de la iglesia registrado en los Hechos.

Por supuesto, es animador cuando oímos historias de esfuerzos evangelizadores de éxito. Sin embargo, ¿cómo respondemos cuando las cosas no van tan bien, cuando nuestros planes parecen caerse, cuando nuestros esfuerzos parecen no dar resultados? ¿Cuál debería ser nuestra respuesta? Compara tus respuestas con la clase el sábado.

INFORMES Y MOTIVACIÓN

Al hablar de motivación, nos referimos a las razones de por qué creemos o hacemos cosas. También es cierto que informamos por una o más razones. Estas pueden ser tratar de convencer a una comisión de que siga dando recursos, o convencer a la gente de suspender un programa o de cambiar el personal directivo. Si se da información parcial o no se la destaca, las decisiones resultantes tal vez no sean las mejores. Por eso, los informes deberán ser honestos y justos.

Lee Números 13:17 al 33. Los doce espías vieron las mismas cosas; ¿por qué solo dos de los doce respondieron positivamente? ¿Qué lección obtenemos de este incidente para nosotros?

Aunque Dios les había prometido que poseerían la tierra, algunos de los espías no estaban seguros. Josué y Caleb dieron un buen informe y sugirieron que fueran de inmediato a poseerla (versículo 30). Otros, que vieron lo mismo, dieron un mal informe: destacaron los obstáculos, y sugirieron volver a Egipto.

Al dar informes, debemos procurar revelar la voluntad de Dios a la luz de sus bendiciones. No informaremos cuán bien hacemos las cosas, sino cuán bien hacemos la voluntad de Dios (ver Mateo 7:21). Los últimos modelos de evangelización pueden atraparnos, y medir nuestros éxitos por cuán bien estamos en comparación con otras iglesias. Podemos estar más interesados en aparecer como exitosos que en buscar la voluntad de Dios para nuestra iglesia y seguirla por su gracia.

Es un desafío hoy, cuando nos bombardea una lista de “mejores” formas de alcanzar a otros. En el informe de los espías, Josué y Caleb vieron los obstáculos para tomar la tierra, pero conocían la voluntad de Dios. Por eso, informaron que poseer la tierra era posible. Pero, los espías que no pensaban en la voluntad de Dios presentaron un informe negativo, para convencer a la gente de que volver a Egipto era una opción mejor.

¿Cómo llegamos a un equilibrio entre vivir por fe, reclamar las promesas de Dios y actuar de acuerdo con ellas, en vez de vivir por presunción y hacer cosas que parecerían no ser las más sabias pero utilizando dudosas pretensiones de una “conducción” divina para justificarlas? ¿Cómo podemos hacer lo primero y evitar lo segundo?

DAR LA GLORIA A DIOS

Algunos vacilan en dar informes exitosos porque piensan que es una forma de alardear por logros humanos. Sin embargo, al informar fielmente se glorifica a Dios, y la iglesia se fortalece en la fe y sigue trabajando para él. Es cierto que a veces alguno puede informar con una motivación poco honorable. Esto no debe detener a los creyentes humildes de compartir las cosas poderosas que Dios ha hecho por medio de ellos al ser testigos y evangelistas para él. Si se hace con humildad, entusiasmo y amor por las almas, los informes pueden animar mucho a otros feligreses para que participen en la obra de la evangelización y de la ganancia de almas.

Lee Hechos 11:1 al 18. ¿Cómo respondió la iglesia de Jerusalén al informe que dio Pedro de la obra entre los gentiles? ¿Cómo pueden resultar importantes para nosotros hoy esos principios?

Se había criticado a Pedro por aventurarse a testificar fuera de los círculos judíos; pero, como resultado del informe de Pedro a la iglesia de Jerusalén, las críticas cesaron y los creyentes judíos glorificaron a Dios.

Hoy no es fácil comprender los problemas de ese entonces. El evangelio debía ir a todos, judíos y gentiles, aunque “al judío primeramente” (Romanos 1:16). Todos sabían eso. No obstante, en el contexto del libro de los Hechos, la idea de que las promesas del Pacto se extendieran a los gentiles requería un cambio grande en el pensamiento judío. Pero, por los informes de la actividad de Dios, los feligreses obtuvieron una nueva comprensión del deseo de Dios de salvar a la gente en todas partes, aun cuando siempre había sido el plan de Dios salvar a todos los que querían ser salvos (Efesios 1:1-4; Isaías 53:6; Hebreos 2:9).

Podemos leer en dos minutos el informe de Pedro registrado en Hechos 11:1 al 18. Suponemos que su informe, y las preguntas y respuestas, tomaron más tiempo. Además, aunque Pedro se refiere a sí mismo durante todo el informe, y aunque algunos miembros habrán dicho: “Muy bien hecho, Pedro”, toda la gloria fue dada a Dios, y los líderes de la iglesia fueron estimulados a comprender que la comisión evangélica a todo el mundo sería una realidad.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Informa tu ministerio.

Como vimos esta semana, otros necesitan saber lo que estás haciendo. Informes específicos como el número de asistentes y declaraciones financieras son ciertamente necesarios. También es importante que presentes informes a la comisión de Evangelismo y a la Junta Directiva de la iglesia. Aunque un informe verbal puede tocar brevemente varios puntos, es bueno entregar un informe escrito que contenga los detalles.

No solo esta información mantendrá a la gente interesada en tu ministerio y será más fácil lograr la participación, sino también fortalecerá directamente una evaluación, planificación y dirección futuras.

Asegúrate de que tus informes expliquen cómo tu ministerio es una parte que contribuye al logro de los blancos generales de la iglesia.

Desafíate a ti mismo con respecto a tu motivación para dar el informe. ¿Hasta qué punto estás concentrado en la voluntad de Dios para tu iglesia y la salvación de almas?

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Vuelve a la última pregunta del martes. ¿Cómo informamos las “malas noticias”? Es natural que hablemos de los éxitos que experimentamos. La gente lo hace aun en las cosas mundanas de la vida. Pero ¿qué pasa con la tarea de evangelización? ¿Qué hacemos si el programa de la iglesia no funciona? ¿Cómo debe analizarse y repasarse de modo que produzca los cambios necesarios? Además, analiza esta pregunta: Si atribuimos el éxito de la evangelización a Dios, ¿a quién echamos la culpa si las cosas no salen tan bien?

2. Piensa en el problema considerado en la sección del jueves con respecto al cambio de actitud que necesitaron los creyentes judíos con respecto a la obra entre los gentiles. Considera tu propia iglesia, la cultura y la sociedad que la rodea. Por más que afirmemos que el evangelio es para todo el mundo, ¿en qué forma podrían nuestros propios prejuicios culturales y sociales necesitar la misma clase de cambios que experimentaron aquellos creyentes judíos?

3. Esta semana, el contexto tenía que ver con los informes de las actividades evangelizadoras, pero piensa en el concepto de dar cualquier clase de informe en cualquier situación. ¿Cómo podemos asegurarnos de ser siempre honestos y veraces, y no dar un sesgo deshonesto a la información de manera que diga lo que nosotros queremos, sin que nos aflija cuán torcidas son nuestras palabras? ¿Por qué es muy fácil hacer eso, engañándonos al hacerlo?

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®